
RIUDAVETS, IRENE y FERRER, ANTONI, *La cultura talayótica de Menorca. Una isla entre la Edad del Bronce y la Edad del Hierro*, Colección Historia-Mayor, Editorial Dilema, Madrid, 2022, 355 p., 95 figs. b/n, 26 láms. color, ISBN 978-84-9827-572-8 (edición en español), ISBN 978-84-9827-574-2 (edición en catalán).

F. Javier López-Cachero

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3121-4015>

DOI: 10.1344/Pyrenae2022.vol53num2.11

La obra que presentamos está dedicada a la prehistoria más reciente de la isla de Menorca y es el resultado de las últimas intervenciones arqueológicas. Esta no es una decisión inocente y hay que relacionarla con la candidatura de la cultura talayótica menorquina para que sea declarada Patrimonio Mundial de la UNESCO. Se trata de una candidatura, a nuestro juicio, completamente justificada y que deseamos se resuelva positivamente más pronto que tarde. El volumen cuenta, además, con una doble versión en castellano y catalán.

La prehistoria de las Baleares siempre ha resultado un tema muy atractivo para evaluar el desarrollo de las sociedades humanas en medios insulares. Las islas son como pequeños laboratorios donde se ponen a prueba las dinámicas sociales en función de los diferentes grados de aislamiento o conectividad propios de los distintos períodos. En este contexto resulta de interés evaluar, como si de un «microcosmos» se tratase, la llegada de gentes, los contactos regulares o esporádicos, las influencias, en general, y la asimilación de técnicas y materiales que llegan a las distintas islas, así como la creación de identidades propias y diferenciadas unas de las otras. Este es uno de los valores de este libro, que analiza de manera diacrónica el desarrollo de una población insular como es la menorquina.

Hay otros aspectos que queremos destacar. Por un lado, se trata de una síntesis exclusiva de la cultura talayótica de Menorca, una circunstancia importante, ya que las obras generales predecesoras han supeditado la prehistoria de esta isla a la de Mallorca, dado el mejor conocimiento que de esta se disponía. Precisamente, en toda la obra se percibe ese esfuerzo de desvincular el hilo explicativo de Mallorca, aunque en ocasiones se hace inevitable la comparación para caracterizar esas similitudes que existen y, sobre todo, las diferencias que marcan la idiosincrasia y especificidad de la prehistoria menorquina. En cualquier caso, resulta evidente que esta dispone de suficiente identidad para que bien merezca una obra de síntesis concreta, a pesar de las relaciones más que evidentes durante la mayoría de los períodos tratados. Por otro lado, y como no puede ser de otra manera, se incluyen los resultados más recientes de las últimas intervenciones realizadas en la isla, dando lugar a una síntesis actualizada donde se plantean las últimas hipótesis interpretativas de algunas de las construcciones más características del período tratado. En este sentido, creemos de justicia mencionar la labor de los responsables del volumen, una arqueóloga y un arqueólogo del mundo de la «empresa», con sobrada experiencia tanto en el trabajo de campo como en la investigación, y que han codirigido numerosas intervenci-

ones en algunos de los yacimientos más emblemáticos de la isla como, por ejemplo, Cornia Nou, Sa Cudia Cremada, Torralba d'en Salort o la necrópolis de Cala Morell. Se trata de un sector necesitado de reconocimiento, tal y como se refleja en la dedicatoria del libro, que es toda una declaración de principios. Además, ambos han trabajado de manera muy estrecha y directa en el ámbito de gestión y creen firmemente en el potencial patrimonial de la arqueología de la isla, sobre todo, como una alternativa necesaria al turismo de sol y playa, tan asociado al archipiélago balear.

La obra se estructura en cinco capítulos. El primero sirve de introducción y para presentar los aspectos más relevantes de la isla desde un punto de vista geográfico, atendiendo al medio físico (el territorio) y al mar como marco ineludible y condicionante de las primeras visitas a la isla, de su colonización, incluyendo la introducción de diferentes especies de animales y plantas, y de su desarrollo posterior bajo el influjo de sucesivos contactos, de mayor o menor calado, que se irán produciendo a lo largo del tiempo. Los cuatro capítulos restantes se dedican a la prehistoria de la isla. Así, mientras que el segundo se centra en los precedentes de la cultura talayótica, es decir, las primeras ocupaciones calcolíticas y el período de las navetas de habitación, el tercero está dedicado al Talayótico inicial, el cuarto al Talayótico final y el quinto a su desaparición durante la ocupación romana. El desarrollo de la obra incide frecuentemente en la particularidad de la isla y en su propia trayectoria cultural.

Si entramos más en detalle podemos ver como los capítulos principales presentan un desarrollo similar a partir de una misma estructura o guion. Primero, se plantea una breve contextualización del período en el marco del Mediterráneo occidental y, a continuación, una descripción de las características de cada una de las fases, atendiendo al tipo de hábitat, la arquitectura y la sociedad, para continuar con un análisis del territorio, la organización de la producción de alimentos y de las distintas artesanías, la conectividad con el exterior y el mundo funerario. Existen breves apartados historiográficos que profundizan en diversos aspectos temáticos (por ejemplo, los talayots o las taulas) que, si bien no son exhaustivos dadas las características del volumen, se resuelven satisfactoriamente con la mención de los hitos esenciales y de las principales aportaciones realizadas por los investigadores e investigadoras precedentes.

Vale la pena mencionar varias cuestiones que considero relevantes. En primer lugar, el examen crítico de las principales estructuras que caracterizan el paisaje talayótico, tanto del elemento que da nombre al período como de las navetas funerarias, las casas de patio central o los recintos de taula. Esto se traduce en un análisis exhaustivo de todos sus elementos en busca de explicaciones fundamentadas en el conocimiento arqueológico, desde sus orígenes y su construcción, levantamiento y orientación respecto a diferentes eventos astronómicos, hasta su función, no exenta de cambios a lo largo del tiempo. El resultado es un interesante análisis que se concreta en propuestas de clasificación tipológica propias, como en el caso de los talayots, que resulta práctica y adaptada a criterios funcionales. Igualmente, se propone y defiende una nueva interpretación de los recintos de taula, en parte ya publicada (Ferrer *et al.*, 2020), y que viene ilustrada con una lámina en color que quizás merecería una explicación más detallada, dada la cantidad de detalles y elementos

que se muestran. La vinculación entre la arquitectura doméstica de las casas de patio central, los recintos de taula y de algunos hipogeos resulta sumamente atractiva y es una de las grandes aportaciones de esta obra.

En segundo lugar, resulta interesante el esfuerzo en integrar toda la información disponible sobre el paisaje antiguo y la explotación de recursos, así como también la materialidad propia de cada momento o la importante diversidad funeraria existente. Igualmente, se intenta caracterizar la población menorquina a partir de los datos antropológicos disponibles, frecuentemente procedentes de unos pocos yacimientos emblemáticos como, por ejemplo, Es Carritx o Es Pas, Rafal Rubí meridional o el hipogeo XXI de Calescoves. El resultado, en todo caso, es ameno y de lectura fácil.

En tercer lugar, hay que subrayar el esfuerzo realizado en ilustrar convenientemente el libro con un total de 121 figuras y láminas, entre las que hay que destacar un pequeño número de recreaciones que han sido realizadas expresamente por Andreu Torres siguiendo indicaciones de los autores. En general, echamos en falta que no haya referencia a las figuras dentro del texto, cosa que sí se hace con las láminas en color centrales.

El libro presenta 957 notas, en su mayoría referencias bibliográficas citadas como si tuvieran que aparecer dentro del texto. Estas citas siguen una numeración correlativa y se sitúan entre el texto y la bibliografía. No sabemos si se trata de una decisión de la editorial, pero su consulta resulta algo incómoda y, con frecuencia, obliga a recurrir a la bibliografía para comprobar la cita completa.

Por último, no podemos dejar de mencionar un aspecto que nos parece curioso. Se trata del momento elegido para exponer las cuestiones sociales (pp. 104-105 y 179-184), justo después de tratar el tema del hábitat y la ocupación del territorio. Para justificar la existencia de desigualdades se mencionan datos como la inversión de trabajo en la construcción de estructuras monumentales, los ajuares funerarios o el acceso a objetos y materiales foráneos fruto del intercambio. Resulta un poco extraño que se plantee esta cuestión tan pronto, sin haber desarrollado aún algunos de estos temas. A nuestro parecer, la estructura social de las comunidades menorquinas bien merecía un análisis específico, que debería haberse tratado al final de cada capítulo, una vez todos los datos arqueológicos se hayan presentado y aprovechando que este es el momento elegido para hablar de la población a partir del análisis antropológico de los depósitos funerarios.

La obra, en definitiva, viene a llenar un vacío que se ha prolongado durante demasiado tiempo y, por ello, es muy recomendable como síntesis. Con toda su diversidad arquitectónica, el Talayótico menorquín es un fenómeno singular y espectacular que bien merecía un trabajo monográfico como este, que actualiza el conocimiento que teníamos hasta la fecha y que, además, aporta nuevas interpretaciones a cuestiones importantes.

Bibliografía citada

FERRER, A., RIUDAVETS, I., REMOLINS, G. y BRAVO, C., 2020, Puertas hacia el mundo simbólico: una nueva propuesta interpretativa acerca de los recintos de taula de Menorca, *Complutum* 31/1, 139-158.